

■ «PERDER EL ■ SENTIDO DE LA VIDA PARA VIVIR MEJOR»

*Observaciones sobre la Relación Época, Jóvenes y Rock**

José Fernando Serrano Amaya**

«No futuro». Estas dos palabras han sido durante varios años una de las referencias básicas para hablar de los jóvenes en Colombia. Luego de las voces de alarma ante la evidencia del sicariato y la violencia protagonizados por sujetos no mayores de 16 años, la sociedad empezó a preguntarse por quienes eran aquellos que usaban ropas extrañas, que se revelaban contra el mundo de los mayores y escuchaban una música en apariencia extranjera y estridente. «No futuro» fue el lema para hablar de una supuesta generación desesperanzada, sin proyectos ni lugar en la sociedad, ejemplificada en la película de Víctor Gaviria «Rodrigo D».

Sin embargo, el «No Futuro» puede ser leído de otra forma, sobre todo cuando se avanza en la comprensión de la diversidad de sujetos y formas de ser cultural existentes entre los jóvenes contemporáneos, aspecto en el cual aún tenemos muchos vacíos investigativos. Más que la ausencia de proyectos sociales como lo afirma una visión desoladora, en sus modos de ser los jóvenes expresan un presente permanente, un ansia de vivir cada momento como el único e irrepetible, sin que eso implique conexión directa con lo antecedente o venidero en sus vidas. Tal situación se hace evidente en la variedad de formas asociativas y de estilos en

que se mueven los jóvenes, por los cuales cambian a ritmos inesperados. Como ya lo ha señalado Maffesoli¹, los modos de organización de los jóvenes hoy no implican un sentido de pertenencia absoluto, más bien son inestables y pueden participar en varios de ellos a la vez; cada uno se vive en sí mismo con intensidad como único e irrepetible, sin contradicciones con otros modos de ser; pasado y futuro se difuminan dando lugar a una idea de tiempo no lineal y en la cual la duración no es tangible. De las consignas de amor y paz del hippismo o los gritos desgarradores y las pintas «grotescas» de los punk con su cuerpo atravesado por

* Este artículo se ha elaborado con base en el proyecto de investigación «El rock y las culturas juveniles urbanas», realizado por el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central y Colciencias.

** Docente - Investigador. Departamento de Investigaciones de la Universidad Central.

anillos y ganchos, de las chaquetas negras de los metaleros y su crítica a la sociedad actual, o las búsquedas de ser y aparecer diferente de los «alternativos», tenemos una efervescencia tal de creatividad cultural, de vitalidad, que convive también con el escepticismo, la muerte, la destrucción, el caos y las desigualdades de las sociedades contemporáneas. ¿Qué les sucede a los jóvenes de las principales ciudades del país, quienes crecieron a finales de los ochenta con las amenazas de bombas en cualquier lugar de la calle o con la posibilidad de ser asesinado en la esquina sólo por parecer «vago»? ¿Qué les ha pasado por la cabeza cuando los noticieros no hacen sino reseñar un país invadido por la violencia? ¿Cómo imaginan -en el sentido de imaginario- su mundo?...

ROCK Y JOVENES

El rock como forma musical y en su totalidad como forma cultural, hace parte de los hábitos de consumo de muchos sujetos sociales y preferencialmente de las culturas juveniles urbanas, siendo éste una de sus posibles claves de lectura, aunque también hay en ellos otras rutinas culturales, objetos de consumo y formas de afiliación e identificación.²

El trabajo que motiva estas notas se dio en particular con aquellos que manifestaron una opción preferen-

cial por el rock como objeto de consumo, pues lo consideran «un modo de vida» y no sólo una actividad musical, calificándose a sí mismos como rockeros. «El rock no es sólo música, es tener un sentido por la vida, el rock es un ente cambiante...» (Aníbal, Universidad Jorge Tadeo Lozano, UJTL).

Tanto en la dimensión de la producción como en la de apropiación por parte de los consumidores, el rock no es homogéneo sino más bien un producto altamente especializado, pues son muchos los estilos que abarca el género, las opciones de los grupos musicales, los mensajes, las procedencias sociales, las audiencias, etc. Si bien es cierto que los jóvenes buscan en el rock una identificación con sus formas de ser, hay variantes entre lo que quieren los jóvenes de los barrios

¹ MAFFESOLI, Michel. El tiempo de las tribus. Barcelona: Edit. Icaria, 1990.

² Uso el término «consumo» entendido como las formas en que los sujetos sociales se apropian, reelaboran e interactúan con los fenómenos culturales y los hacen parte de sus realidades.



marginales, los de las ciudades intermedias, los que viven al tenor de la moda y las comodidades del mercado -conocidos como gome- los o plásticos- o los que se sienten insatisfechos con la sociedad, sólo por citar algunas opciones. Hay rock para gomelos, para metaleros, para punketos e incluso para calvos o neonazis.

Unos jóvenes preferirán los sitios luminosos y bien decorados citados en revistas de farándula, donde se escucha pop y baladas en inglés que hablan del amor, del clima o la moda -el mundo light o cool-, mientras que otros buscarán los sitios oscuros, móviles, conocidos sólo por unos pocos donde se escucha aquello que no pasa por los circuitos comerciales y que cuestionan los valores de la sociedad, la artificialidad del mundo, o aquellos ideales que no empatan en los esquemas oficiales de ser -el mundo under-. Los rockeros de quienes hablo pertenecen principalmente a esta categoría.

SER JOVEN

Todos los rockeros así sean de cincuenta años son muy jóvenes, es una identificación hacia lo joven... la juventud es el núcleo de la sociedad: es experimentar, conocer cosas, empezar a crear identidad... todo el mundo es joven, la juventud se lleva interiormente, es conocer y enriquecerse todos los días... eso según como se sienta o se quiera vivir... ser joven es vivir todo de todo, uno aprende a conocer toda clase de costumbres, la gente... eso más adelante va a ser el futuro de uno... la juventud abarca todo, es como cuando uno está empezando, abarca música, tendencias, moda, uno espera encontrar lo que busca. (Francisco, UJTL).

Para los rockeros ser joven significa movimiento, cambio constante y búsqueda; al preguntárseles por ello, la edad no era uno de sus puntos de referencia sino más bien la posibilidad de asombrarse, de descubrir otras cosas. Lo nuevo y el cambio son elementos significativos al referir su experiencia de lo joven, lo cual no es contrario con su crítica constante a la moda y la manipulación por el mercado.

Yo veo que hay como una falta de identidad en la juventud colombiana... como esa música, como ese lazo... apenas se empiezan a buscar identidades... escuchar un grupo no es suficiente... no hay como una identidad... no es malo que la gente la busque, yo no digo que no, sino que la gente lo haga por moda... hay gente que quiere ser diferente entre los demás siendo igualito a los demás... el asunto es algo interior... Es muy bueno que Aterciopelados esté haciendo rock con raíces colombianas, eso somos... a mí me gusta la salsa, yo tengo la mente abierta... qué nazismos en este país lleno de mestizos!!» (Francisco, UJTL).

Para los rockeros, «los que se dejan llevar por la moda», «los que no tienen criterios ante las cosas», «los artificiales y plásticos», son los jóvenes que afectan a la sociedad, y no la dejan avanzar. Una joven me decía que el deber de los metaleros no era retraerse y dejar de asistir a los conciertos para aislarse en sus casas, sino al contrario, interrogar a los plásticos y hacerles ver otras realidades; en su concepto, los metaleros tienen una cierta responsabilidad: mostrar a los jóvenes y a la sociedad en general una actitud no sólo de rebeldía sino también de confrontación.³

LO QUE PUEDES DESEAR
TÚ CREES QUE TIENES TODO LO QUE PUEDES DESEAR, TU CASA, TU AUTO-MÓVIL, TU SEGURO SOCIAL... TÚ BAILAS COMO UN SIMIO IMITANDO AL QUE TE ENTRENA Y COMO UN SIMIO CIERRAS LOS OJOS A LA PENA Y TAPAS TU BOCOTA Y TAPAS TUS OÍDOS, YO CREO QUE YA ES HORA QUE TE ENFRENTE CON EL RUIDO.
(1280 Almas, grupo bogotano de rock)

ROCK Y EPOCA

A mí me gusta el death por lo gutural, la guitarra, sus letras densas... por letras me gusta el hardcore, porque es una protesta, dice las cosas sin pelos en la lengua, dice las cosas como son y a uno le gusta eso... el metal también tiene letras buenas... hay letras que al cantarlas se siente una energía!!... hay letras sin sentido, pero con ritmo atractivo... mejor cuando encuentra uno, una fusión de buena letra y buena música...⁴(Rodrigo, UJTL).

Los aficionados al rock hablan de él como un «reflejo» de la realidad que viven, entre más fiel y directo mejor; la música preferida tiene que ver con ellos, con sus ideales, sus sentidos de la vida, las imágenes que tienen de su entorno. Un rockero me decía, hablando del rock industrial, su género favorito, que

³ Hay que tener cuidado de no idealizar el rock y a los rockeros como «los rebeldes y visionarios» de la época exclusivamente, pues hoy también se produce música frívola y apática, y algunas cadenas comerciales saben explotar el atractivo de la protesta y la rebelión como publicidad; grupos fascistas hacen del rock vehículo de discriminación, contrariando el sentido libertario que tuvo en un momento.

⁴ Death, black, metal, hardcore, punk, son entre otros, géneros del rock que a su vez crean estilos y modos de ser; se habla de metaleros, hardcoreros, blackientos, punketos, etc.

SCENE BY ROWE



become a rock
fledgling
e. B. O. r. e. It's
Wood, had been
ro in problem.
to meet his
Gene Simmons
dly heroin on
camera in

«escucharlo es encontrarse con el interior de uno mismo» verse con la vida de la ciudad, de modo tal que su música le permite dar con la esencia de su vida, como él la entiende.

Desde cierto punto de vista es posible pensar al rock como la muestra evidente del «clima de época» actual; autores como Saavedra y otros⁵ en un extenso análisis sobre el rock como expresión cultural señalan que la dinámica de las sociedades contemporáneas, los cambios en los sistemas políticos y tecnológicos, y en general las diversas expresiones culturales, pueden ser leídas «en clave rock», así como el término «barroco» se usa para hablar del acontecer del mundo europeo de los siglos XVII y XVIII.

Para lograr el grado de identificación que los rockeros manifiestan, no basta con comprar los discos de moda, como dicen ellos, sino que se requiere ser un conocedor; ser rockero es también ser un experto. Existen en la escena⁶ verdaderos especialistas que con propiedad forman gustos, cuestionan el estado de las producciones, crean revistas -conocidas como fanzines-, contactan a los músicos, organizan conciertos y conocen los detalles de la producción. Todo crea en el aficionado al rock una cierta «disposición espiritual» como puede deducirse de lo dicho por Hernández⁷.

Los sujetos entrevistados resaltaban su desacuerdo con aquellos que no tienen un gusto determinado sino que cambian, de acuerdo con lo que suene en las emisoras, a las que rechazan, y prefieren la formación de un gusto definido, sea el que sea: si se es hardcorero hay que asumirlo totalmente, y si se es metalero se tiene que saber de ello. Con respecto a la identidad con la música, *primero viene como*

que eso sí me gusta, después como ese proceso de identificación y después como encontrarle el sentido, yo creo que esos son los tres pasos en el rock... y después ya es como de conocimiento... (Diego, Academia Superior de Artes de Bogotá, ASAB).

La música es parte de uno mismo; de ahí la empatía que se siente con unos géneros y temas y no con otros. Es posible identificarse con las letras de ciertos grupos más no con otras expresiones de sus aficionados, como sucede con el rap o el hardcore, que se reconocen como «fuertes» y «testimonio de lo que vivimos», aunque se rechacen las pintas y estilos que toman quienes se llaman raperos o hardcoreros. Un rockero se puede identificar con las letras de hardcore, con los ritmos del metal y no tener una pinta-moda, estilo-específica, o bien ser radical a un sólo género; una cosa es escuchar música y otra afiliarse a un grupo.

A mí me gustaba ir a los conciertos porque la gente que iba era diferente a todo el mundo; protestaba contra el sistema con sus pintas y con todas esas locuras; eso me gustaba de las letras de las canciones; era gente que veía más allá de sus narices, no como los otros que sólo pensaban en la moda y la novia y el carro... yo no soy metalera, pero es que hoy todo se volvió moda; a mí ya no me gusta ir por eso. La escena ya no es como

⁵ Aguilar, Miguel; Garay, Adrian de; Hernández, José, Comp. *Simpatía por el rock. Industria, cultura y sociedad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.

⁶ Con este término los rockeros se refieren a la actividad rockera como conciertos, eventos, producciones musicales, lugares de encuentro y en general al mundo del rock, tanto a nivel internacional como local.

⁷ En Aguilar, Garay, Hernández. Op. cit.

antes que estaba la gente que era, la que llevaba tiempo en eso y se las sabía todas. Algunos radicales de Suba, Venecia y Kennedy no volvieron a conciertos por eso. Hoy ya no se disfruta el concierto como antes que todos éramos los mismos, no va la misma gente y hay muchos caspas,⁸ hay un revuelto de todo, va la gente porque le dicen, pero no porque crea en eso. (Jackeline, estudiante de secundaria).

La cultura rock no sólo permite la creación de espacios de identidad propios, como analizo en el siguiente aparte, sino que además, mediante sus canciones y expresiones se convierte también en canal de comunicación de los sujetos con la sociedad en general, para verla y hablarle desde ella, como especie de mediadora. A partir de las letras de las canciones se puede hacer una lectura de las imágenes que los jóvenes forman de su entorno; los ritmos y estilos musicales nos aluden a lo urbano, las industrias, el ruido, la rapidez y la fugacidad de las cosas.

Para un observador externo no deja de ser llamativo la abundancia, en las carátulas de los discos, de ilustraciones y fotos periodísticas con temas violentos como cuerpos desgarrados, crímenes o sucesos de guerra, que hacen pensar en una presencia cercana de imágenes de la muerte; más llamativo aún, el hecho de que algunas de tales representaciones sean usadas como aparecen en los medios y la prensa amarillista, sin necesidad de matices ni alteraciones. De una manera áspera las carátulas y algunas veces también las letras de las canciones exponen a la muerte «tal cual» aparece. ¿Puede alguien desviar la

mirada de las portadas de «El Espacio» colgadas en los kioscos de las calles?

HABLAME DE HORROR

NENA, NO TE PONGAS PESADA, NO ME APAGUES EL TELEVISOR, ES LA HORA DE LAS NOTICIAS, QUIERO SABER DE LOS MUERTOS DE HOY... EL AMOR VERDADERO NO ES SUAVE, NI DELICADO COMO UNA FLOR. DESNUDOS SOMOS SÓLO ANIMALES, PURA VIOLENCIA Y PURA PULSIÓN.
(1280 Almas, grupo bogotano de rock).

ROCK, PERTENENCIA, IDENTIDAD

A uno le da piedra que las cosas que le gustan las vuelvan comerciales y les den tanto palo y las cojan por moda. Claro que se requiere que exista lo comercial para que otra gente haga otras vainas; como existe lo común entonces se hace la contracultura. (Diego, ASAB).

El sentido de grupo que viven los rockeros, se expresa de múltiples modos, además de la formación de los parches y bandas, que es su muestra más evidente. Uno de ellos es la mezcla entre inconformidad y rabia que produce el que algunos de sus productos sean conocidos por un número mayor de personas y que circulen por los medios comerciales; es como si se tuviera un bien al cual se quisiera resguardar de la contaminación de los extraños o los «no iniciados». Por ello para los rockeros la comercialización de un grupo es por lo general la marca de su «muerte» dentro de sus preferencias, para dar paso a otro que ocupe el lugar escondido y remoto que caracteriza a lo llamado «underground».

Otra característica del sentido de grupo es que consideran su identidad como algo que «está dentro de la persona», más allá de modas y pintas.

Yo uso el pelo largo porque me gusta, porque siempre he querido ser diferente, no por lo metaleros. Eso de las chaquetas y las pintas de duro son cosas exteriores, que cualquiera se pone. Para ser rockero hay que saber. Uno lo ve en los bares; hay gente que escucha y no tiene ni idea quién canta, ni siquiera han escuchado a los clásicos y ya se creen los remetaleros... Qué va... el rockero sabe y conoce y discute... Al principio uno tiende a imitar lo que ve, como a los de Metallica, y sigue la pinta, pero eso son etapas que se van quemando. (Ricardo, rockero de Fontibón).

El «ser parte del grupo» si bien pasa por la adquisición de un cierto estilo y de algunos elementos de vestuario comunes -como las camisas negras con los nombres de los grupos preferidos-, se expresa sobre todo a nivel emotivo y cognitivo: hay que sentir y saber del rock para ser rockero. La pinta o la edad pueden cambiar, pues como decía alguien son imagen para mostrar, pero ser parte del mundo rock es algo interiorizado en el sujeto, de modo tal que se hace inseparable de su propio ser.

Son estos elementos los que me permiten hablar de los rockeros, de acuerdo con los particulares estilos de asociación y apropiación del fenómeno, como «comunidades emocionales», tomando la expresión de Weber:⁹ no estamos hablando de comunidad en el estricto sentido sociológico de un grupo que

⁸ Caspas son quienes desconocen y no pertenecen al mundo rock, tomándolo por moda.

⁹ En Maffesoli, Op. Cit.

"Andy's dead"
The voice said
flatly. It sounded
so unlike my old
friend Kelly, this
dispassionate
monotone on
the answering
machine. Kelly
was one of the
most excitable
guys I knew.
Manager, guitar
Seattle band
lead singer, a
successfully.
But the night
boyhood idol
of Kiss, near
the street

comparte las mismas condiciones materiales de existencia, estructuras organizativas y/o ideológicas, sino más bien de una colectividad, móvil y cambiante, altamente ritualizada, identificada por un alto sentido de pertenencia, por empatía, y un modo de sentir y ver el mundo, en este caso desde el rock.

La sensación de «comunidad emocional» empieza con el cuerpo mismo, en modos de sentir que no requieren de una expresión verbal y consciente para descubrirse; es la sensación de empatía y gozo que se experimenta al «sentirse en el lugar». Está también en las sensibilidades que se viven en común, como la imagen, la apariencia, el espectáculo o el tacto, fundamentales en la cultura rock: los videos musicales, los afiches, las carátulas de los discos, los bares y calles a donde se va a ver y a ser visto y de manera fundamental en el baile. El pogo, una modalidad de baile en el cual los sujetos chocan sus hombros unos contra otros, saltan y se empujan, es totalmente táctil; en él se borran todas las distancias y los cuerpos se fusionan; no hay un «yo» individual que baile, pues todos juntos se mueven a un mismo ritmo y «vibran en la misma frecuencia».

Hardcoreros, punquetos, calvos, metaleros, serían algunas de esas colectividades por las cuales los jóvenes se mueven en un «revoloteo» de una a otra sin que prime la estabilidad. Esto permite pensar en una tensión fuerte entre el cambio acelerado y un alto sentido de unidad y pertenencia mientras se comparte cierto estilo, como puede observarse en la efervescencia de ban-

das de rock que aparecen y desaparecen, en los jóvenes que se mueven por ellas, creando un modo diferente de vivir lo social. Pero a la par, vivimos en sociedades de masas en las cuales por momentos se borran las diferencias, como sucede en los grandes conciertos de rock. Es un «vaivén» de masas a pequeños grupos parciales, lo que caracteriza a las sociedades contemporáneas.¹⁰

Finalmente, la experiencia de consumo del rock se presenta también como una forma de los jóvenes de expresar, exteriorizar y expurgar los desconciertos del momento que vive la sociedad. En una época en que el ideal de «revolución» de generaciones anteriores ha quedado limitado como posibilidad de cambio social, en que la política y la acción social se presentan como escenarios limitados y viciados para el ejercicio del poder público, el rock permite a los jóvenes una participación y expresión de modos de ser, diferentes por vías que si bien no son las deseadas por funcionarios e instancias oficiales dan cabida a una gran creatividad cultural y a la construcción de nuevas identidades.

PARA TODOS

GOBIERNO POLÍTICO

VECINOS Y POLICÍAS

CREEN TENER DERECHO

A PISOTEAR NUESTRAS VIDAS

NO HACEMOS CANCIONES TIERNAS

NI CANCIONES DE AMOR

PORQUE NO SOPORTAMOS

TANTO ESTÚPIDO ABUSADOR...

(MORGUE, banda bogotana de hardcore)

¹⁰ Ibid.